

CONSAGRACIÓN DE LA IGLESIA EN PORTUGAL Y ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

SANTUARIO DE FÁTIMA, BASÍLICA DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO
25 DE MARZO DE 2020

Corazón de Jesucristo, médico de las almas,
Hijo amado y rostro de la misericordia del Padre,
la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España
-naciones que son tuyas-
mira para tu costado abierto, que es su fuente de salvación,
y te suplica:

*En esta singular hora de sufrimiento,
asiste a Tu Iglesia,
inspira a los gobernantes de las naciones,
escucha a los pobres y a los afligidos,
enaltece a los humildes y a los oprimidos,
sana a los enfermos y a los pecadores,
levanta a los abatidos y a los desanimados,
libera a los cautivos y prisioneros
y líbranos de la pandemia que nos afecta.*

Corazón de Jesucristo, médico de las almas,
elevado en lo alto de la Cruz
y palpado por los dedos del discípulo en la intimidad del cenáculo,
la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España
-naciones que son tuyas-
te contempla como imagen del abrazo del Padre a la humanidad,
ese abrazo que, en el Espíritu del Amor,
queremos darnos unos a otros
según tu mandato en el lavatorio de los pies,
y te suplica:

*En esta singular hora de sufrimiento,
ampara a los niños, a los ancianos y a los más vulnerables,
conforta a los médicos, a los enfermeros, a los profesionales de la
salud y a los voluntarios cuidadores,
fortalece a las familias y refuerzan en la ciudadanía y en la
solidaridad,
sé la luz de los moribundos,
acoge en Tu reino a los difuntos,
aleja de nosotros todo mal
y líbranos de la pandemia que nos afecta.*

**Corazón de Jesucristo, médico de las almas
e Hijo de Santa María Virgen,**
por medio del Corazón de tu Madre,
a quien se entrega la Iglesia que peregrina sobre la tierra
en Portugal y España -naciones que desde hace siglos son tuyas-
y en tanto otros países,
acepta la consagración de tu Iglesia.
Al consagrarse a tu Sagrado Corazón,
la Iglesia se entrega a la protección
del Corazón Inmaculado de María,
configurado por la luz de tu pascua y aquí revelado a tres niños
como refugio y camino que conduce a tu Corazón.
Sea Santa María Virgen, Nuestra Señora del Rosario de Fátima,
la Salud de los Enfermos y el Refugio de tus discípulos
nacidos junto a la Cruz de Tu amor.
Sea el Inmaculado Corazón de María, a quien nos entregamos,
quien diga con nosotros:

*En esta singular hora de sufrimiento,
acoge a los que perecen,
da aliento a los que a Ti se consagran
y renueva el universo y la humanidad.*

Amén.